

El Cuerpo de Delegados de Subterráneos de Buenos Aires y el conflicto salarial de Noviembre de 2004/ Febrero de 2005.

Mauricio Torme¹ y Facundo Bianchini²

En el siguiente trabajo expondremos un avance de investigación centrado en el conflicto salarial de fines de 2004 y comienzos de 2005 llevado adelante por el Cuerpo de Delegados y trabajadores del subterráneo de la Ciudad de Buenos Aires. Dicho avance es parte de un proyecto más amplio de investigación sobre la historia del cuerpo de delegados de los Subterráneos de Buenos Aires en el marco del departamento de Política y Sociedad del Centro Cultural de la Cooperación.

Nos parece de radical importancia estudiar el conflicto de 2005 porque marca tendencia en dos sentidos:

Por un lado, porque rompe la pauta salarial establecida entre el gobierno, las empresas y la dirigencia de los sindicatos nacionales nucleados en la CGT, abriendo así el camino para más y mayores reclamos salariales.

Por otra parte, junto con el conflicto de los trabajadores telefónicos de fines de 2004, rompe con la invisibilidad pública de los conflictos que, hasta ese momento, eran silenciados por el tándem gobierno- medios masivos de comunicación.

Fue sin duda un triunfo para el resto de la clase trabajadora en Argentina porque logró presentar en la agenda pública-política la existencia de profundos retrasos en las remuneraciones (y otras condiciones) contrastando fuertemente con el discurso del gobierno peronista acerca de una armoniosa primavera económica. Asimismo, obligó a reconocer la existencia de una ola de conflictos a finales de ese año 2004¹ y generó un efecto de cascada para el año 2005 particularmente temido por el gobierno y las empresas².

En el mismo sentido los logros conseguidos por el Cuerpo de delegados y los trabajadores abrieron un surco que pudieron transitar muchas comisiones internas y sindicatos antiburocráticos y combativos. Nos referimos a que el triunfo de los trabajadores del subte, junto con el triunfo de los trabajadores telefónicos (FOETRA) permitieron un fuerte desarrollo de reclamos sindicales, convirtiendo al 2005 en el año con mayor índice de conflictividad de los últimos 25 años³.

Antecedentes:

¹ Politólogo, UBA

² Investigador del CCC

Con la privatización de principios de los 90 (completada en este caso en 1994) se produce una ofensiva capitalista que en el caso concreto del subte se manifiesta en: De un plantel de 4070 trabajadores establecido en el convenio de 1975 se pasó a 1600 a fin del año '94⁴. Cerca de 3000 trabajadores cesantes con distintas modalidades (primando el llamado “retiro voluntario”). Los sectores de limpieza, seguridad y gran parte de mantenimiento fueron tercerizados y sus trabajadores quedaron subcontratados bajo convenios más desfavorables⁵ (por ejemplo, de los gremios de Maestranza y Construcción –UOCRA-) y sin representación sindical. Los salarios disminuyeron sustancialmente.⁶

En este marco aquellos que pretendían organizarse debían reunirse fuera del lugar de trabajo, e incluso de manera clandestina para estar en condiciones de dar una respuesta efectiva a las acciones de la empresa⁷.

El primer conflicto importante que experimentaron los trabajadores, después de la privatización, fue el que se originó por el despido del conductor Marcelo Contreras en febrero de 1997. Dicho despido fue el punto de llegada de una serie de ataques por parte de la empresa. El punto de partida fue la privatización y los despidos masivos, la vuelta a las 8 horas de trabajo, manoseos y arbitrariedades a destajo⁸.

Este conflicto significó el primer paro general desde la privatización. Si bien el cuerpo de delegados estaba hegemonizado por delegados que respondían a la UTA, este conflicto les permitió a algunos trabajadores combativos convertirse en referentes ante sus compañeros. La relación de fuerza cambió cuando en las elecciones de delegados del 2000, la UTA perdió en casi todos los sectores del subte, consolidándose una conducción anti-burocrática en el Cuerpo de delegados. Los delegados pertenecientes a partidos de izquierda eran dos, y los delegados independientes eran 15. Por su parte la conducción de la UTA quedó con sólo 4 delegados afines. Todo esto sobre un total de 21 delegados.⁹

El segundo conflicto trascendente fue para retener el puesto de guarda en febrero de 2001.¹⁰

El paro fue decidido por los trabajadores mediante el método de asamblea, método que hacía tiempo que la dirección del sindicato no implementaba. Este conflicto fue un nuevo punto de inflexión para los trabajadores del subte y para su cuerpo de delegados. Si en los primeros años la empresa estuvo a la ofensiva y la UTA garantizaba que no hubiera respuesta de los trabajadores, ahora la situación cambiaría.

El conflicto importante antes del que aquí vamos a analizar, es la lucha por jornada de 6 horas para todos los trabajadores del subte. La discusión de dicha temática fue instalada lentamente luego del paro de febrero de 1997, y sumando fuerzas a medida que el cuerpo de delegados y los trabajadores fueron tornándose cada vez más crítico y combativo y, asimismo, establecía relaciones con otros movimientos sociales y políticos. En el período 2002-2004 los delegados de izquierda eran 5 y los independientes tenían 16. Ninguno respondía a la conducción oficial de la UTA.¹¹ Al comienzo, las manifestaciones eran muy

exiguas, pero el alza de movilizaciones del 2001- 2002 repercutió también en el movimiento por las seis horas. Además, según los propios trabajadores e integrantes del cuerpo de delegados, fue importante también el apoyo de los movimientos de trabajadores desocupados, por entonces en ascenso¹².

El primer triunfo legal de los trabajadores en este tema fue, el 22 de Agosto de 2002, la aprobación, por parte de la Legislatura, de la jornada de seis horas para el trabajo en los subterráneos. Este era un triunfo parcial ya que era necesaria la confirmación por el parlamento nacional. Finalmente, después de una serie de movilizaciones, en Septiembre de 2003 se obtuvo la jornada de 6 horas para los “ámbitos calificados como insalubres dentro del subte”: los conductores, guardas, el personal de los túneles y mantenimiento, junto con el compromiso de Metrovías de no utilizar las máquinas expendedoras. Aún no era un logro completo ya que algunos trabajadores quedaban por fuera de la norma legal.

Los trabajadores dejaron en claro su intención de seguir luchando para que la jornada de 6 horas se extienda hacia el resto de los trabajadores del subte que no habían sido incluidos en la resolución. En abril de 2004, después de 4 días de una dura huelga lograron la jornada de 6 horas para todos los trabajadores del subte. Una vez reconquistada esta gran demanda, los trabajadores continuaron su lucha por conseguir el dictamen de insalubridad, lo que implicaba que los trabajadores pudieran jubilarse a los 55 años y a los 30 de aportes.

El relato anterior no pretende ser un recorrido exhaustivo por las luchas de los trabajadores subterráneos y lejos estaría de serlo por el estado de la investigación y el carácter de avance de la misma del presente trabajo (entre otras, habría que incluir las disputas sindicales por el pase a convenio de los trabajadores subcontractados que dieron por resultado que, al día de hoy, la inmensa mayoría de los trabajadores se encuentren bajo el mismo convenio)

Las huelgas por aumentos salariales:

La batalla sindical que vamos a relatar a continuación consta de una serie de huelgas, paros por turnos, parciales y generales, llegando a abarcar cortes de vías y medidas diversas desplegadas entre principios de Noviembre de 2004 y Febrero de 2005. A principios del mes de Noviembre, el cuerpo de delegados convoca asambleas en todos los sectores y líneas de trabajo. Después de la consulta, la mayoría resolvió pedir un aumento salarial del 50% sobre la masa total de salarios, a repartirse de manera proporcional entre las categorías más bajas y altas, reclamar al gobierno nacional la definitiva declaración de insalubridad; pedir el 1,5% por cada año de antigüedad; incorporación de nuevo personal; recategorización de todos los sectores; el pago de las horas nocturnas (que la empresa dejó de abonar desde el momento en que se aplicó la jornada de 6 horas)¹³

Si eran aprobados todos los ítems propuestos por los trabajadores, el aumento salarial totalizaría el 53%. Esta posición se mantuvo durante todo el conflicto. De allí que este pasara a la historia en el ambiente del activismo sindical ligado al cuerpo de delegados del subte como el conflicto “del 53%”

Si la empresa no fijaba fecha de reunión con el cuerpo de delegados y trabajadores, el mismo día comenzaría el quite de colaboración en las cinco líneas y el premetro, y en las asambleas se votaría el plan de lucha.

Finalmente, las asambleas resuelven iniciar un plan de lucha para el 19 de noviembre.¹⁴ La huelga es llevada adelante en forma completa, generando una completa visibilidad del conflicto que es registrado por los medios de comunicación tanto gráficos como audiovisuales.¹⁵ Ante la falta de respuestas de parte de la patronal, se vuelve a convocar a asambleas y a un nuevo paro para el 23 de noviembre.¹⁶ Nuevamente el paro alcanza total acatamiento.¹⁷ Llegado el conflicto a este punto el gobierno recurre a la figura legal de “Conciliación obligatoria” para suspender el conflicto, abriendo, al mismo tiempo, una ronda de negociaciones.

El viernes 3 de Diciembre, la empresa había ofrecido restituir la hora nocturna a condición de una tregua de un año sin conflictos. Esta propuesta fue rechazada por el Cuerpo de Delegados que resolvió el paro de actividades de tres horas por turno a partir del lunes 6.¹⁸ Frente a la inminencia del paro, el gobierno dispuso una prórroga de la conciliación obligatoria por cinco días, que fue rechazada en los hechos por los paros del lunes 6 y martes 7.¹⁹ En los días siguientes se multiplicaron las gestiones del gobierno y la dirigencia sindical nacional. El miércoles, el Secretario General de la CGT, Hugo Moyano, manifestaba su “preocupación... ante la profundización del conflicto”²⁰ El lunes, frente a la contundencia de los paros²¹, el Ministro de Trabajo convocó al edificio Alem (sede del ministerio) sólo al Cuerpo de Delegados, para “apretarlo” por “desacatar la conciliación (que) puede llevar a sanciones del gobierno”²² Conciliación que la dirigencia de la UTA ya había aceptado. El gobierno intentó durante todo el día que fuese levantado el paro de cuatro horas por turno del martes. Al mismo tiempo acercaba una nueva propuesta de 250 pesos por única vez.

Los trabajadores volvieron a rechazar la propuesta por insuficiente y ratificaron el paro del martes, que fue cumplido masivamente.²³ El acta suscripta en el Ministerio de Trabajo establece el pago de una suma fija por única vez de 350 pesos, pagaderos en tres cuotas (250 pesos en diciembre, 50 en enero y otros 50 en febrero); un pago de 100 pesos de suma remunerativa a partir de enero de 2005 a cuenta de futuros aumentos; la suba a cinco pesos por año de antigüedad; y, más importante, la devolución de la hora nocturna que permite recuperar los 200 pesos promedio que la empresa les quitara a más de 250 trabajadores del turno noche, cuando se consiguieron las 6 horas.²⁴ De todos modos, esa propuesta no satisfacía a los huelguistas ya que no se correspondía con el pliego de demandas. Al respecto, un conductor de la línea B declaraba “Pienso que la empresa no va aceptar esta propuesta o nos va ofrecer algo ridículo. Hasta ahora la empresa no ha ofrecido nada en cuanto a la cuestión salarial” Más adelante veremos como se hará realidad eso de ofrecer “algo ridículo” El mismo trabajador declaraba no estar de acuerdo con la propuesta por ser “una miseria” pero señalaba cansancio y desgaste entre sus compañeros.²⁵

Tiempo extra

En esas condiciones se abría un paréntesis en el conflicto. El gobierno pudo obtener una suspensión temporaria, más precisamente hasta el 18 de Enero. No solamente los medios masivos ponían en duda el desenlace del conflicto.

En un editorial de un semanario simpatizante con los huelguistas del 16 de Diciembre, sugestivamente titulado “Metrovías: Porque el gobierno pudo imponer su salida” se evaluaba el impasse abierto hasta el 18 de Enero como un triunfo del gobierno y sus operadores políticos del que los grandes beneficiados serían los dirigentes de la UTA.²⁶ A partir del 18 de enero, en cuatro reuniones oficiales la patronal se negó, sin embargo, a considerar siquiera el reclamo salarial que se había presentado. Ante esto, todo recomenzaba de nuevo. Sin embargo, en ese momento, la lucha salarial de los trabajadores del subterráneo aparecía aislada. No había otras luchas presentes en el panorama nacional, en plenas vacaciones. El plan de lucha comenzó con paros progresivos, a partir de las dos horas por turno. Las asambleas de líneas y talleres votaron no aceptar ninguna clase de conciliación obligatoria del Ministerio y el paro por tiempo indeterminado ante el primer despido.²⁷

Febrero: tiempo de definiciones

La primera semana de Febrero recomienza la huelga.²⁸ El lunes 7 de Febrero las asambleas ratifican el paro una vez más. Durante todo el día se siguen acusaciones cruzadas en los medios de comunicación. La empresa utiliza uno de sus temas favoritos de campaña: El supuesto carácter “privilegiado” de los salarios. Por su parte, los delegados responden comparando recibos de trabajadores con los de personal jerárquico y con las ganancias de la empresa.²⁹

La empresa se mantiene en su propuesta del 8% a condición de que entren en la negociación las máquinas expendedoras, a cuya introducción se vienen oponiendo los trabajadores ya que implicarían una importante reducción de puestos de trabajo³⁰. El cuerpo de delegados se mantiene en su propuesta original, que rondaba un aumento del 53%. A su vez, el busca recurrir a la conciliación obligatoria, en palabras del Subsecretario de Relaciones Laborales Alonso Marone, “en ausencia de contrapropuesta de la empresa” y porque los delegados “no se bajaban” de su posición.³¹ Los delegados rechazan la conciliación, el delegado Néstor Segovia señala que la conciliación sería ilegal porque el gobierno había usado el recurso tres veces en el transcurso de un mes, además de en numerosas ocasiones.³²

El conflicto continúa. En un postrer intento de parte de la empresa tratan de poner los trenes en funcionamiento, una vez más, mediante el uso de personal jerárquico como maquinistas. Una vez más, la última en el transcurso de este conflicto, los delegados lo impiden arrojándose a las vías.³³

Último día:

El miércoles 9 la empresa llega a ofrecer el 1%.³⁴ las negociaciones se interrumpen.

Entonces, a las 23.30, el Secretario General nacional del Gremio, Juan Manuel Palacios, sale a anunciar por los medios de comunicación que el paro se levantaba porque se había llegado a un acuerdo: “*Es con los directivos de Metrovías y significará un aumento salarial del 19 por ciento sobre el básico de los trabajadores de subtes... El secretario general de la UTA anunció que se levantaba la medida de fuerza...*”³⁵

El último día comenzaba con gran incertidumbre. Sin embargo, la continuidad del paro se mantuvo. Mientras tanto, en el ministerio, la negociación llevaba a un acuerdo que iba a ser aceptado finalmente ya que implicaba un aumento del 53% para las categorías más bajas y un promedio general del 44%³⁶ Durante el día se realizaron asambleas en las que se consideró el acuerdo. Con su aprobación por las asambleas se levantó el paro.

Algunos elementos característicos:

A la hora de conocer el resultado final del conflicto hay un dato que llama la atención: llevando adelante la investigación con el auxilio de la prensa escrita diaria se llega a la conclusión que el aumento obtenido por los trabajadores es del 19%.³⁷ Las declaraciones de funcionarios del gobierno, analistas y voceros de la empresa van en ese sentido. Para “descubrir” que el aumento obtenido fue mayor (en promedio el 44%) es necesario recurrir a otras fuentes (prensas sindicales, de partidos políticos de izquierda, del cuerpo de delegados³⁸ y, principalmente, el Acta Acuerdo firmada en el Ministerio de Trabajo) Se hace evidente una intencionalidad de parte del poder político y los medios de comunicación por ocultar el alcance real de lo obtenido y presentarlo dentro de lo dispuesto por el gobierno (este pretendía imponer un “techo salarial” del 19%) Además, reconocer que el aumento fue del 53% en las categorías más bajas y 44% de promedio implicaba aceptar que el resultado final del conflicto estuvo muy cerca de lo demandado por los trabajadores. El temor al “efecto contagio” que esto pudiera traer consigo llevó a “dibujar” otro acuerdo distinto del obtenido en realidad.³⁹ La importancia del conflicto puede apreciarse debidamente siguiendo los medios de comunicación. En una primera etapa, durante el mes de Noviembre de 2004, trataron de no otorgarle visibilidad. El hecho de ser el principal transporte centralizado de la capital del país le otorga, estructuralmente, a cualquier conflicto en el servicio de subterráneos, una visibilidad pública que no necesariamente tendrían otros conflictos. Ante esta situación, la prensa optó por una actitud hostil hacia el conflicto, insistiendo en la dicotomía trabajadores- usuarios, en perjuicio de estos últimos.⁴⁰ Uno de los recursos favoritos fue el de hacer referencia a “paros sorpresa” que no eran tales puesto que habían sido anunciados con anterioridad por el cuerpo de delegados.⁴¹

A su vez, los trabajadores recurrían a la propaganda sobre los usuarios. En ella se buscaba rebatir los distintos argumentos de la empresa⁴², se trabajó una encuesta y un informe sobre las deplorables condiciones de mantenimiento⁴³ Los delegados insistían en que no iban contra la gente sino contra la empresa, buscando siempre rebatir los argumentos empresariales⁴⁴

Hacia algunas conclusiones provisionarias:

Como decíamos al comienzo, la importancia del conflicto radica en dos aspectos interrelacionados.

Por un lado, la lucha del cuerpo de delegados y los trabajadores rompe el acuerdo salarial establecido por el gobierno, las empresas y los sindicatos nucleados en la CGT, cuyo techo estaba fijado en el 19%.

Por otro lado provocó una visibilidad de la conflictividad laboral, que hasta entonces estaba velada por la retórica popular del gobierno y dos años de crecimiento sostenido después de una profunda recesión iniciada en 1998. De esta forma el triunfo provocó una importante escalada de conflictos laborales que vieron como posibilidad concreta la obtención de mejoras para la clase.

Los medios masivos, de acuerdo con la empresa, se empeñaron en derrotar u ocultar el conflicto del subte porque sabía que podía funcionar como un caso testigo para el resto de la clase trabajadora en Argentina.

El gobierno se esforzó a su vez, en consonancia con los medios masivos, en contener el conflicto dentro de parámetros aceptables para demostrar gobernabilidad y capacidad de “poner en caja” al movimiento obrero.

El logro materializado en la obtención del 44% frente a la empresa y a al gobierno, fue producto de una acumulación histórica basada en la organización política, la democracia sindical, y los progresivos triunfos planteados.

La victoria conseguida por el Cuerpo de delegados del subte y el de los trabajadores de telefónicos hacen visible en la agenda pública-política los diferentes conflictos que se desarrollaban a fines de 2004, y posibilitan la apertura en 2005 de la escalada de conflictividad sindical más importante de los últimos 25 años, contribuyendo así a la revitalización del movimiento obrero en la Argentina.

Bibliografía:

AA.VV., (2004) *Sorteando los muros de las Fábricas*. en: *Lucha de clases N° 4* Buenos Aires: IPS

AA. VV, (2007) *Experiencias Subterráneas (Trabajo, organización gremial e ideas políticas de los trabajadores del subte)* Buenos Aires: Ediciones IPS

Arana, Ariel (2006) *La situación de la clase obrera después de la crisis del 2001: La situación particular de los trabajadores de Subterráneos de Buenos Aires*. Buenos Aires: Mimeo

Campione, Daniel, (2005) *Movimiento social en Argentina y 'reaparición' obrera* Porto Alegre: ALAS

Ponce, Santiago (2007) *La Línea R*. Buenos Aires: RyR Ediciones.

Vocos, Federico (2006) *Avance Tesis Doctoral*. Buenos Aires: Inédito

Fuentes consultadas:

Diarios *Ámbito Financiero*, *Clarín*, *Infobae*, *La Nación*, *Página 12*

Semanarios *Prensa Obrera*, *La Verdad Obrera*

Acta Acuerdo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, Fascímul

Publicaciones del Cuerpo de Delegados:

Desde el subte (Periódico del Cuerpo de Delegados de Metrovías), *La Red Subterránea*

¹ v.g. Clarín, 5 de Diciembre 2004, "La Nación" 3 de Diciembre 2004

² Representativo de este temor es el titular de *Ámbito Financiero* del 6/12 "Ola Huelguística tramará el recuperar equipamiento caído"

³ Centro de Estudios Nueva Mayoría, "Incremento de la conflictividad en junio" (<http://nuevamayoria.com>) -01-7- 2005. Campione, Daniel, "Movimiento social en Argentina y 'reaparición' obrera", XXV congreso del ALAS, Porto Alegre, 2005

⁴ AA. VV. "Sorteando los muros de las fábricas" en: "Lucha de Clases" N.º 4, noviembre de 2004

Vocos, Federico, Avance Tesis doctoral (inédito)

⁵ Vocos, Federico, Avance Tesis doctoral (inédito), Arana, Ariel, "La situación de la clase obrera después de la crisis del 2001: La situación particular de los trabajadores de Subterráneos de Buenos Aires" Centro Cultural de la Cooperación, Mimeo.

⁶ Ponce, Santiago, "La Línea R", Suplemento de Análisis Coyuntural "Algo para Leer" Año I, N.º 3, Pág. 1 en: "El Aromo", N.º 39, Noviembre de 2007,

⁷ Arana, Ariel, "La situación de la clase obrera después de la crisis del 2001: La situación particular de los trabajadores de Subterráneos de Buenos Aires" Centro Cultural de la Cooperación, mimeo

⁸ Torme, Mauricio, "Democracia de Bases", jornadas de Sociología, UBA, 2007

⁹ Ponce, Santiago, "La Línea R", Suplemento de Análisis Coyuntural "Algo para Leer" Año I, N.º 3, Pág. 1 en: "El Aromo", N.º 39, Noviembre de 2007

¹⁰ AA. VV: "Experiencias Subterráneas" (Trabajo, organización gremial e ideas políticas de los trabajadores del subte), Ediciones IPS, Bs. As., 2007, Pág. 100

¹¹ Ponce, Santiago, "La Línea R", Suplemento de Análisis Coyuntural "Algo para Leer" Año I, N.º 3, Pág. 1 en: "El Aromo", N.º 39, Noviembre de 2007,

¹² Ver, por ejemplo, entrevista a Beto Pianelli en "El Mortero" periódico sindical, N.º 11

¹³ "Arranca la lucha salarial en metrovías" Nota firmada por Charly (Carlos Perez, integrante del cuerpo de delegados) en "Prensa Obrera", N.º 875, 4 de noviembre de 2004

¹⁴ "La Nación", "Breves", 18 de noviembre de 2004

¹⁵ "La Nación", 19 de noviembre de 2004, Tapa, "Airadas protestas"; "Ámbito Financiero", 19 de Noviembre de 2004, Pág. 14, "subte ayer también de huelga"

¹⁶ "Ámbito financiero", 22 de Noviembre de 2004: "Se trabó el conflicto"

¹⁷ "Infobae", 23 de Noviembre de 2004, Pág. 2, "Paro en los subtes"; "La Nación", 23 de Noviembre de 2004, Tapa: "Otro paro sorpresivo"

¹⁸ "Ámbito Financiero", 6 de diciembre de 2004, Pág. 12, "Hoy con paros sorpresa"

"Infobae", 7 de Diciembre de 2004, tapa, "Cacique sindicales que manejan los subtes perjudican a miles de usuarios"

- ¹⁹ “Primeras lecciones de un conflicto abierto”, “La Verdad Obrera”, N.º. 153
- ²⁰ “clarín” 9 de diciembre de 2004, Pág. 3
- ²¹ “Los paros realizados el lunes 6 y martes 7 de diciembre y la decisión de los delegados de tirarse a las vías en Constitución donde la empresa intentó mover los trenes, son hechos que reflejan esta fortaleza” en “Primeras lecciones de un conflicto abierto”, “La Verdad Obrera” N.º 153
- ²² “Prensa Obrera” N.880, 9 de Diciembre de 2004
- ²³ “Prensa Obrera” N.880, 9 de Diciembre de 2004
- ²⁴ “Prensa Obrera” N.º 80 9/12
- “Primeras lecciones de un conflicto abierto” en “La Verdad Obrera” N.º 153
- ²⁵ “La Verdad Obrera” N.º 153
- ²⁶ “Prensa Obrera” N.º 881 16/12 de 2004 Cristian Rath: Editorial “metrovias: por qué el gobierno pudo imponer su salida”
- ²⁷ “Prensa Obrera” N.º 886, Claudio DelleCarbonara entrevistado en “La verdad obrera” N.º 157
- ²⁸ “Infobae”, 4 de febrero de 2005, Pág. 3, “El paro de subte contra la gente”
“Clarín”, 4 de febrero de 2005, página 42; 5 de Febrero de 2005, Pág. 46
- ²⁹ “Desde el subte”, Periódico del Cuerpo de Delegados de Metrovías, Buenos Aires, 1 de Abril de 2005, N.º 1, Pág. 7
- ³⁰ “La Red Subterránea” (publicación del cuerpo de delegados), Junio de 2004, Pág. 13
“Desde el subte”, Periódico del Cuerpo de Delegados de Metrovías, Buenos Aires, 7 de Julio de 2005, N.º 2, Pág. 12
- ³¹ “Clarín”, 5 de Febrero de 2005, Pág. 46
- ³² Ídem
- ³³ “El tren del triunfo obrero”, “La verdad obrera” N.º 157; “Desde el subte”, Periódico del Cuerpo de Delegados de Metrovías, Buenos Aires, 1 de Abril de 2005, N.º 1, Pág. 7
- ³⁴ “El tren del triunfo obrero”, “La verdad obrera” N.º 157; “Clarín”, 11 de Febrero de 2005
- ³⁵ Clarín, 10 de Febrero de 2005
- ³⁶ El Acta incluía una serie de ítems que llegaban, en su conjunto a ese porcentaje. El porcentaje surge de la lectura del cuadro salarial.
Acta Acuerdo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, fascímil, páginas 2 y 3
- ³⁷ “Clarín”, 11 de Febrero de 2005; “La Nación”, 11 de Febrero de 2005, Pág. 17
“Ámbito financiero” 11 de febrero de 2005, Tapa: “Con la gente de Rehén logran 19%”
- ³⁸ “¡Ahora sí...! (19 las pelotas)” y “Aprenda dibujo con Tomada” en: “Desde el subte”, Periódico del Cuerpo de Delegados de Metrovías, Buenos Aires, 1 de Abril de 2005, N.º 1, Pág. 3
- ³⁹ “Aprenda dibujo con Tomada” en: “Desde el subte”, Periódico del Cuerpo de Delegados de Metrovías, Buenos Aires, 1 de Abril de 2005, N.º 1, Pág. 3
También el Acta está diseñada con ese objetivo ya que, en su artículo 1º establece el 19% de aumento, desmentido por los artículos siguientes y el cuadro de las nuevas remuneraciones: Acta Acuerdo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, fascímil, páginas 1, 2 y 3
- ⁴⁰ Las referencias son casi innumerables. Sólo a modo de ejemplo: “Clarín”, 4 de Febrero de 2005, Págs. 42 y 43; “Clarín”, 5 de Febrero de 2005, Pág. 46 “Paro Afecta a miles de usuarios... tras otro día de caos... ‘Esta gente gana bien ¿por qué hace el paro?’...”
“Infobae”, 7 de Diciembre: “Caciques sindicales que manejan los subtes perjudican a miles de usuarios”
8 de Febrero: “Otro drama para los trabajadores; 10 de Febrero, nota de tapa “Subte: fuerte rechazo social a la extorsión”: “... los sindicalistas se ganaron la animadversión de la gente...”
- ⁴¹ “La Nación”, 7 de Diciembre de 2004, “sorpresa huelga en los subterráneos”
“Ámbito Financiero”, 6 de diciembre de 2004, Pág. 12, “Hoy con paros sorpresa”
- ⁴² volante “Metrovías miente” 5 de Febrero de 2005, Cartel “Datos sobre salarios e ingresos de Metrovías”
- ⁴³ “Encuesta de opinión a los usuarios de subterráneos: ¿Hacia donde orientar las opiniones?”
“Informe sobre el mantenimiento del material rodante en Subterráneos de Buenos Aires” Trabajadores y cuerpo de delegados de subterráneos y Taller de Estudios Laborales, Noviembre de 2004

⁴⁴ “...vergüenza a nosotros no nos da pelear por una vida digna, lo que si nos da vergüenza es que haya empresarios que ganen fortuna y haya trabajadores que no tengan trabajo o que trabajen por miseria” Delegado Beto Pianelli en: Periódico sindical “El Mortero”, N.º 11